

14

arquitectura  
arte y diseño

arketypo



# IMB

## LA ARQUITECTURA HONESTA

Es un estudio pequeño, de Bilbao, apegado a la tierra y que busca en cada proyecto la unión perfecta con su entorno.

Gloria Iriarte, Eduardo Múgica y Agustín de la Brena trabajan con la cotidianeidad a la vez que recurren al trabajo interdisciplinar mediante la colaboración con arquitectos, artistas...

*"En unos momentos en los que parece que el espacio ya no es el tema principal de la arquitectura, en el que los arquitectos se tienen que preocupar por los flujos energéticos y por el ahorro económico, hay profesionales que, sin despreciar esos y otros muchos requerimientos técnicos y necesidades sociales, se preocupan por la manera de ocupar y habitar el lugar, por el carácter de función, por la dignidad del espacio y por las cualidades de lo construido".* Esta reflexión de Javier Medruelo, profesor y arquitecto, está contenida en la publicación-resumen de la XI Bienal de Arquitectura de Venecia, en la que la firma bilbaína IMB fue una de las invitadas. Ese pensamiento recoge, sin duda, parte de la concepción que de la arquitectura tienen Gloria Iriarte, Eduardo Múgica y Agustín de

la Brena, las tres firmas que dan nombre a IMB. Estuvieron entre los invitados al Pabellón de España de esta Bienal, en la que periódicamente se muestran y ponen en común las últimas tendencias arquitectónicas contemporáneas.

En el caso de IMB, la razón de la invitación llegó cursada en virtud de tres de sus creaciones: la Biblioteca Foral de Bizkaia, la Estación de Amézola y la Iglesia de Miribilla. Tres proyectos diferentes, pero con nexos en común y que encajaban perfectamente en el lema de esta última Bienal de Venecia: "De lo construido a la arquitectura de papel".

Porque IMB es una firma que se enorgullece de su tamaño, pequeño, de su carácter local, en el sentido más extenso de la palabra, de su arraigo a Bilbao, o a Vizcaya si se quiere, o a Euskadi, si se prefiere, pero sin ponerse fronteras. Una firma que alaba su sencillez, sin renuncia de la máxima complejidad que exige hoy en día la arquitectura. Ellos no se consideran *stars*, ni iconos, ni grandes figuras mediáticas que tan de boga están hoy en día. ¿O, acaso, no tan en boga...?



"La insistencia de fichar a arquitectos extranjeros ha decaído", piensa Eduardo Múgica. Ya no está de moda, justo ahora que todo el mundo se declara anti *star-system*. Esas grandes figuras son contratadas en Emiratos Árabes, Dubai...

En IMB llevan más de 25 años trabajando juntos. Sin salir muy lejos, aunque en sus primeros años casi siempre trabajaron fuera de Bilbao. La Estación de Amézola fue el primer trabajo que les abrió las puertas de la capital de par en par. Su idea de la arquitectura local les ha ayudado, sin duda. "Las ciudades tienen que mantener su personalidad, y las grandes figuras extranjeras pierden la percepción personal de las ciudades. Lógicamente, tienen mejores y peores ejercicios. Hay proyectos magníficos y otros no tanto, pero lo que les une es una única fórmula, un recurso de manual. Y si de repente hay dos ciudades que hacen lo mismo, que se parecen, como dos parques temáticos, se acabó; ahí está el peligro de la globalización", reflexiona Agustín de la Brena.

Aunque no por eso renegaban de los recursos de las nuevas tecnologías. Muy al contrario. En IMB escudriñan a través de Internet los proyectos de medio mundo, sin necesidad de atender exclusivamente a las modas que implanta Gehry, por poner un ejemplo.

En IMB no sólo les preocupa levantar edificios, sino hacer ciudad, en el sentido más amplio. Porque, en su opinión, los contratos multimillonarios de las grandes estrellas de la arquitectura no han generado trabajos genuinos; ésa es una moda que en el fondo desvirtúa esta disciplina, que no genera el caldo de cultivo necesario para que quien luego construye las ciudades las construye de la forma más recomendable. "Las estrellas no construyen ciudades, hacen polos de dinamización, aunque generan interés por la arquitectura y eso sí es positivo", resumen Gloria, Agustín y Eduardo. Y concluyen: "Las ideas surgen de la rotura de los límites y de un pensamiento más generoso y menos ensimismado".

¿Cómo se plasman estos ideales? Uno de sus mejores ejemplos lo encontramos en la remodelación y ampliación de la **Biblioteca Foral de Bizkaia**. Además de ser su trabajo de mayor boom mediático, representa el éxito social que persigue IMB. Admiten que una de las claves de este éxito es su enclave. Así de sencillo. El edificio está en el centro de Bilbao, a la vista de miles de personas, así que la aceptación del proyecto suponía un riesgo, aunque ponderado, y la apuesta ha catapultado a este estudio.

Pero de lo que más orgullosos están es de la imbricación de esa gigantesca 'caja de cristal' en la ciudad. Porque el proyecto fue abordado "desde la perspectiva del lugar y de su entorno". Y eso ha redundado en que le ha dado vida a ese rincón de la ciudad, ha traído un destello de optimismo. Plantearon el contenedor de libros como un mueble, como una estantería en medio de la ciudad, y a la vez como una lámpara urbana, por el día cargada de las imágenes metafóricas, con los libros proyectados sobre la fachada con la serigrafía impresa en el cristal; y de noche, de nuevo, como una lámpara rellena de volúmenes. Tiene más escala de mueble que de inmueble. Pero sin olvidar que responde a criterios muy funcionales; de hecho, desde el interior todos los libros se pueden alcanzar con la mano.

Y en el exterior, como queda dicho, el diálogo que el edificio establece con la calle es crucial. El inmueble se retranquea sobre las alineaciones máximas posibles, sin necesidad de recurrir a los chaffanes que inundan el Ensanche y que se proponía en el concurso. Además, enfrente se levanta uno de los edificios magnos del bilbaíno Rafael Fontán. Así, en conjunto, se ha recreado "una imagen muy doméstica" de la que ahora disfrutan los ciudadanos.

Y eso que el reto era considerable. Se trataba de construir en ese Ensanche ya terminado; se partía de un edificio preexistente, la antigua Biblioteca, que había que rehabilitar.

La **Iglesia de Miribilla** es, en un primer vistazo, un proyecto radicalmente diferente, aunque la implicación que IMB busca a cada obra con su entorno ayuda a encontrar similitudes en todos sus trabajos.

En Miribilla tuvieron un consejero de lujo: el secretario del Obispado y asesor de todas las cuestiones litúrgicas, Gaspar Martínez Fernández de Larrinoa. El conocimiento de los fundamentos litúrgicos fue imprescindible para que finalmente el edificio respondiera al carácter religioso para el que está concebido.

Y eso que el programa detalla a la perfección las necesidades constructivas. "Ha sido quizá el programa más perfectamente establecido que hemos tenido entre manos", reconocen el triplete de arquitectos.

En principio, todos esos condicionantes no hacían sino complicar la tarea: en IMB, por ejemplo, partieron con la idea de incluir una puerta muy monumental. Se trataba de una puerta con dos cuerpos de 10 metros de altura que permitiría acceder directamente al baptisterio. Sin embargo, olvidaron que en toda la representación religiosa el acercamiento dentro del templo requiere una preparación. Por ello, corrigieron esa primera idea y valoraron la necesidad de plantear una entrada gradual: primero se situaría el porche, que lleva a un pasillo; a continuación un espacio de acogida a través del cual se accede al baptisterio. Todo ese recorrido es preparatorio: significa la separación entre el mundo exterior y el espacio religioso.

La luz es otra de las cualidades esenciales de la Iglesia. El baptisterio está iluminado desde atrás por la luz del Sol. Todo ello guarda relación con el ritual religioso, al igual que cada color mantiene su significado especial. La vidriera tiene dos capas. Desde fuera parece grisácea, pero ya en el interior se aprecia su vistosidad policromada. Trae a la memoria la Catedral de León. Aunque, como matiza Gloria Iriarte, en Miribilla es posible ver la imagen de la Virgen desde la calle. El templo, en contra de la tradición, se ha hecho más transparente para permitir que los menos devotos, aun sin acceder al interior, tengan una relación con la costumbre religiosa. "La Iglesia es arquitectura en estado puro", explicita Eduardo Múgica.

Y todo ello se levantó sobre un terreno horadado por las antiguas minas. La forma de la parcela, triangular, parecía ser un obstáculo para un edificio que exigía un semisótano y planta, para el templo propiamente dicho. La entrada se hace por el Oeste, y el altar se encuentra al Este, como exige el ritual. Parecía una parcela *endiablada* y resulta que su forma triangular resultó una *bendición* para acoplar todos los elementos.

Pero también había que mirar al vecindario. A los edificios de viviendas, de unas seis alturas y de un volumen enorme, frente a una Iglesia que se presentaba reducida y en peligro de quedar encajonada.

De nuevo había que reparar en la tradición; precisamente, dice que la Iglesia debe ser el elemento más alto de cualquier asentamiento. En Miribilla ocurría al contrario. Desde el primer momento IMB planteó que el perfil de la Iglesia tenía que ser identificable desde muchos puntos del barrio.

Levantaron la vidriera como elemento en el que se concentra la representación máxima, y que sirve para definir al edificio. Fue el elemento definitivo, y definitorio. Gloria Iriarte lo define así: "Los proyectos tienen que ser una idea, pero o la idea es muy rotunda o se desdibuja. Debe haber elementos que no se desdibujen, y que culminen la función de la Iglesia como elemento representativo. Y la vidriera siempre será lo que es".

En cualquier asentamiento, ciertamente, destaca la Iglesia, pero también el **Ayuntamiento**. El palacio neobarroco que acoge el Consistorio de Bilbao merece estar en todas las guías de la ciudad. Ahora, se prepara su ampliación. Un edificio levantado a sus espaldas, proyectado por IMB.

La representación que buscaban en la Iglesia de Miribilla pierde importancia en este nuevo trabajo. De hecho, sería imperdonable que la nueva edificación restara protagonismo al actual palacio. Con esa premisa trabajaron Gloria Iriarte, Agustín de la Brena y Eduardo Múgica

Al proyecto se le pide funcionalidad, no representatividad, pero debe ser la imagen de una nueva corporación. Concentrará los servicios municipales.

Es un edificio eminentemente técnico. Pero toda la envolvente, la integración en el entorno debe contemplar al detalle la morfología del terreno, la topografía, las volumetrías; debe atrapar la luz para que inunde los interiores del inmueble.

Y debe ser versátil, para que si en 20 años cambian las necesidades, se pueda adaptar.

El proyecto contempla dos cuerpos, con fachadas inclinadas precisamente para favorecer entradas de luz, además de aprovechar al límite el espacio. En IMB pensaron que sería buena idea asomarse un poco por el lateral para, aunque en segundo plano, el edificio se haga visible.

En el alzado lateral, al estar dividido en dos bloques, esas dos volumetrías resultan, cada una por separado, ostensiblemente más pequeñas que el lateral del Palacio. Así, también en ese plano, el viejo Ayuntamiento conserva su predominio.

Y la torre, la parte más alta del nuevo edificio se sitúa en el extremo trasero, lo más alejada posible de las torretas del Palacio, para que tampoco lo eclipsen por arriba.

Tomados uno a uno, cada proyecto parece contrapuesto al anterior. Y, entonces... ¿existe la marca IMB? La respuesta parece ser afirmativa. Gloria Iriarte encuentra el parecido entre sus proyectos no en la apariencia externa, sino en la manera en que solucionan cada problema, en la forma en que se aferran al entorno en cada caso, en la calidad de lo cotidiano. Tiene *label*. Su estilo aún no tiene nombre, pero tiene calidad. Busca la visión integral.

*"No somos parte del star-system. Ni damos clases en la Universidad, ni trabajamos en ayuntamientos. Estamos en el estudio... nos llega un proyecto y nos metemos a tope"*, se enorgullecen.

Mientras las grandes firmas alardean del elevado contingente de personal, estos tres arquitectos solventan el hándicap de su pequeñez recurriendo a las colaboraciones externas. Trabajan mano a mano con ingenieros, o con artistas si se presenta la ocasión. En cada proyecto buscan al profesional más acorde para esa nueva tarea.

Ellos son los autores de **la Estación de Amézola o de los ascensores de Amézola**. Podría pensarse que son obras de ingenieros. Tras este segundo trabajo, la Fundación Esteyco reclamó a Gloria Iriarte un artículo —una carta de amor, define ella— sobre esa relación entre ingenieros y arquitectos. Ya el título de la publicación, "Arquitectos entre ingenieros" hacía previsible el sentido que adquiriría el texto de Gloria: *"La arquitectura, la ingeniería o cualquier otra profesión necesitan salirse de sus límites, encontrar raíces complementarias y trabajar, de forma transversal, con otras especialidades, ya sean biólogos, químicos, filósofos, paisajistas... explorando nuevas ideas, energías o materiales. Es decir, resolver mejor, ayudados por la idea de la transversalidad interdisciplinaria, el principal reto: optimizar la manera de vivir"*.

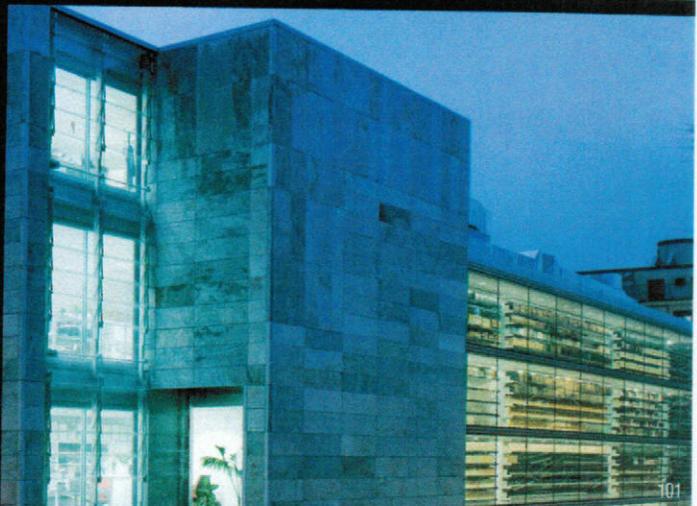
Desde su estudio en Bilbao La Vieja, no tienen reparo en advertir sobre el elevado volumen edificable de Abandoibarra. Al igual que reconocen que el Guggenheim ha servido para elevar el prestigio de la arquitectura y ayudar así a dar a conocer, por ejemplo, la calidad arquitectónica del Ensanche de Bilbao, creen que la

solución de la nueva entrada a la ciudad por Basurto, junto al nuevo San Mamés no soluciona los problemas de acceso, sino que traslada el problema apenas unos metros más allá del actual viaducto de Sabino Arana.

Les gusta hablar de la cotidianeidad. Para ellos, proyectar un edificio es un ejercicio de honestidad, de mirarse hacia el interior. Su arquitectura es real, propia, pegada a la tierra.

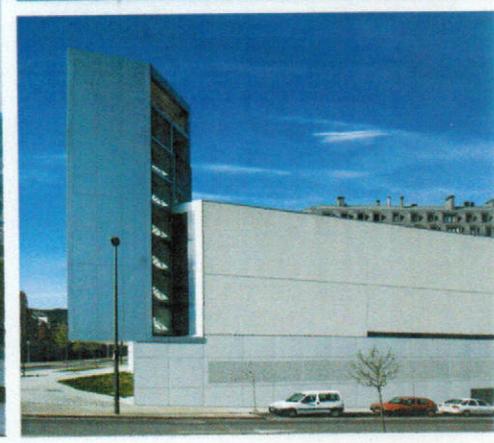
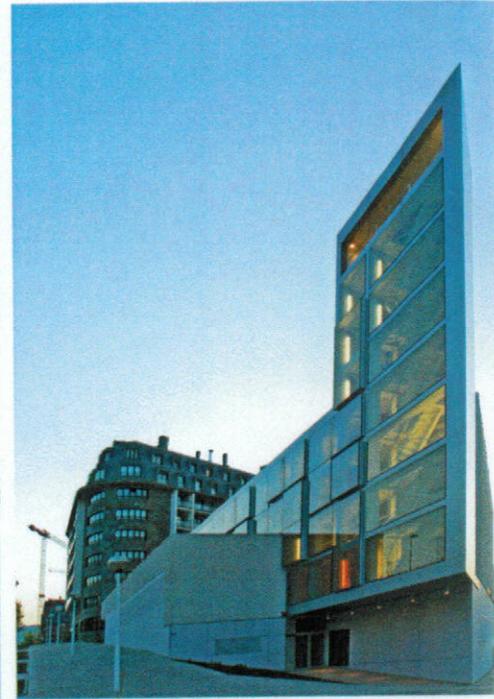
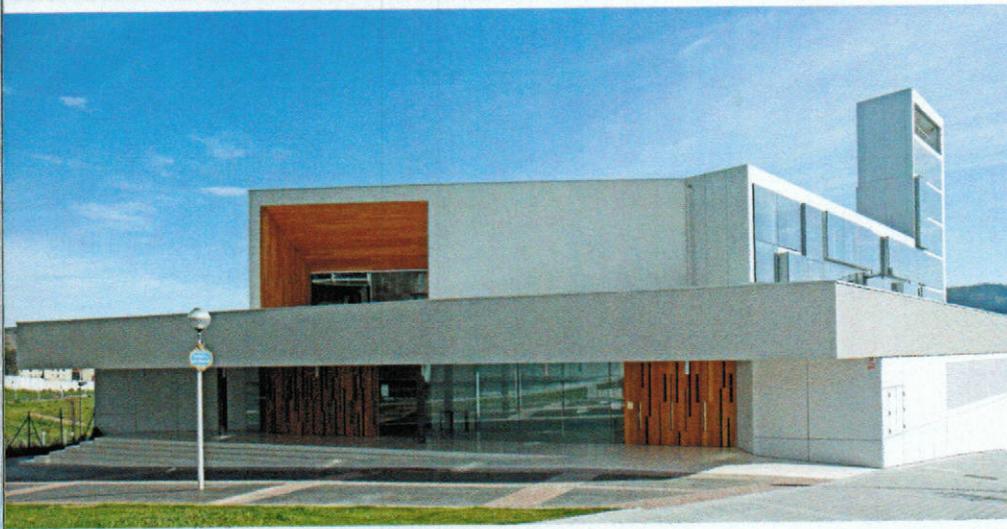


## BIBLIOTECA FORAL DE BIZKAIA



# B

IGLESIA SANTA MARÍA JOSEFA. MIRIBILLA. BILBAO



Fotografía: David Herranz

EMPLAZAMIENTO: Avda. Askatasuna 11, Miribilla, Bilbao. CLIENTE: Obispado de Bilbao. ARQUITECTOS: IMB ARQUITECTOS: Gloria Iriarte, Eduardo Mugica, Agustín de La Brena. COLABORADORES: Inigo Barberena, Arquitecto, Gilles Marchal, Arquitecto, Gorka Apraiz, Arquitecto, Iban González, Aparejador. APAREJADORES: Joseba Martínez, Jose Luis Olaeta. CONSULTOR ESTRUCTURA: Ingeniería INEK S.L. CONSULTOR INSTALACIONES: Ingeniería INDOTEC S.A. EMPRESA CONSTRUCTORA: Dragados S.A. ESTRUCTURA: GÓROS S.A. MURO CORTINA: RIVENTI S.A. VIDRIERA INTERIOR: VIDRIERAS DE ARTE S.A. PREFABRICADOS HORMIGÓN: PABITEX S.A. ILUMINACIÓN: LUZ BILBAO RETABLO: ALBERI CARPINTERÍA. MOBILIARIO: OKILE S.A. PILA BAPTISMAL: José Angel Lasa, Escultor.

